



MENU DE SHABAT

SHABAT PERASHAT HA'AZINU SHABAT SHUBA 5784 BOLETÍN 359
TRADUCCIÓN: VICKY CREDI. MÉXICO

PARTE DEL PROGRAMA MAJSOM L'FI PARA LA MESA DE SHABAT,
PRESENTADO POR CCHF (JAFETZ JAIM HERITAGE FOUNDATION)

LEALTAD FAMILIAR

Nos queda muy claro el daño que se provoca al divulgarle a una persona lo que alguien habló despectivamente de ella, pero, ¿Qué pasa si la persona de la que se habló negativamente es tu propio padre?

E L

DILEMA

Rab Voguel es el director de la única escuela judía primaria de la pequeña comunidad de la ciudad, puesto que lleva ocupando desde hace muchos años. Yejeil, su hijo, lleva trabajando como moré de primer grado desde los últimos cuatro años, es excelente en su trabajo y es muy querido por sus alumnos, lo cual llena de orgullo a su padre.

Cierta día, Duvi Goodman, el padre de un alumno algo difícil, vino a hablar con Yejeil sobre su hijo.

—“Mis hijos han asistido a esta yeshivá desde hace más de una década,” — declaró el padre.—“Este es mi cuarto hijo que está aquí, y cada uno de ellos han tenido el mismo problema. Ellos necesitan más tiempo de recreo. Yo ya he hablado con tu padre más de diez veces sobre este problema, pero él se muestra muy inflexible en sus ideas. Él no entiende lo que los chicos necesitan actualmente. Él cree que seguimos en el año 1965, cuando él mismo era un alumno.”

—“Esta yeshivá es una institución muy exitosa, gracias a la dirección de mi padre,” — fue la respuesta indignada de Yejeil. —“Entiendo perfectamente bien que no todos los niños encajan en el mismo molde; pero eso no apunta a que es debido a que mi padre no sepa cómo dirigir la escuela.”

Más tarde, Rab Voguel se encuentra con su hijo. —“Me di cuenta que el señor Goodman vino hoy a hablar contigo. ¿Cómo estuvo la plática?”

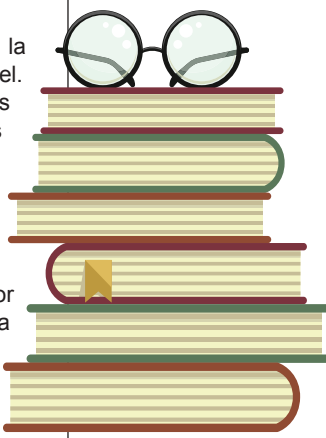
Yejeil seguía muy indignado por la insinuación del señor Goodman que su padre es el responsable de la conducta hiperactiva de sus hijos, y está ardiendo de ganas de contarle a su padre lo que se dijo sobre él. Como hijo, ¿está permitido que Yejeil le comparta a su padre todo lo que se habló sobre él?

L A

HALAJÁ

Yejeil tiene prohibido repetirle la conversación a su padre. La prohibición de compartir *rejilut* es la misma que en todos los demás casos, aun cuando la persona de la que se habló sean los padres, u otro familiar cercano.

Sefer Jafetz Jaim, Hijot Rejilut, 7:1



Las halajot son repasadas por Rab Moshe Mordejai Lowy. El propósito de leerlas es con un fin educativo y no para presentar decisiones halájicas ante casos particulares, los cuales deben de presentarse de manera individual ante un Rab o posek.

En Tefilá Zaká, la cual mucha gente recita antes de Yom Kipur, expresamos nuestro arrepentimiento por haber dado mal uso a todo lo que Hashem nos ha dado para servirlo. En el párrafo final, declaramos nuestro perdón a cualquiera que nos haya lastinado, e imploramos que nadie sufra castigo por cuenta de nosotros. También pedimos ser perdonados por cualquier daño o dolor que les hayamos causado a otras personas. Esta tefilá es tan vital para nuestro bienestar personal y el de todo Klal Israel, que el Jafetz Jaim pidió que el último párrafo se moviera al comienzo, para que a la gente no se le olvidara decirlo o llegara a omitirlo.

Abramos el manantial del perdón y lavemos así todos los agravios que tengamos contra otras personas, y que otros también laven sus corazones de esos sentimientos. Ayudemos a que este nuevo año comience con un canal amplio, por el cual nos lleguen una abundancia de bendiciones.

¿PREGUNTAS? ¿COMENTARIOS? EMAIL DE CONTACTO

Shabbosmenu@cchfglobal.org

“Rabbenu Yonah escribe que todas aquellas mitzvot que quedaron descalificadas por los pecados de la persona, están a un lado; en el

momento

en el que esa persona hace teshuvá, todas sus mitzvot entran como una avalancha para

defenderlo

delante del Trono Celestial.”

— Shaare Teshuva 1:41

¡Lo mismo aplica al estudio de Torá y a la Tefilá que quedaron contaminados por el Lashón Hará!

SPONSORED L'ILUI NISHMAS

MALKA BREINDEL A" H BAS SHMUEL FISHEL YLCH" T

ESTAS PERDONADO

Cuando era pequeño, Rab Shalom Schwadron estaba jugando con sus amigos en el patio de la escuela, y en eso, vio al delgaducho jefe de la jevrá kadishá subiendo a toda velocidad las escaleras del *shul* que estaba al lado. A Shalom le cayó en gracia esa escena y lo empezó a imitar, provocando que sus amigos estallaran en carcajadas. El hombre se dio cuenta, y empezó a correr detrás de sus burladores, pero ellos se dispersaron aún más rápido.

Shalom no podía dejar de pensar en la humillación que habrá sentido ese hombre, así que decidió buscarlo para pedirle una disculpa. Finalmente, lo encontró al verlo entrar a otro *shul*, pero temía acercársele, así que, mantuvo cierta distancia, y dijo en voz alta: "Yo fui el que me burlé de usted, perdóneme por favor." Dicho esto, se echó a correr.

Pero no logró escapar. El hombre le dio alcance, y lo metió al *shul*. Lo alzó hacia arriba, lo abrazó, y exclamó: "¿Quién ha visto a un chico pedir perdón?" Le dio un beso, lo bajó, y Shalom salió del edificio, sintiéndose limpio, liberado de la culpa, y feliz.

Para la mayoría de la gente, el sentimiento de pedir perdón se asemeja a tratar de pasarse por arriba de una reja que está llena de púas que representan la humillación.

Es un prospecto aterrador. Aún así, desde pequeño,

Consejo de Sabios

¿ERES MÁS ESTRICTO QUE HASHEM?

Muchas veces, vemos algunas cosas que, ante nuestros ojos, caen en lo imperdonable. Es un jueves por la mañana, y ves a un amigo al que tú admiras, enviando mensajes de texto durante la lectura de la Torá. O llegas a escuchar a una mujer a la que considerabas ser una gran madre, gritándole a tu hija. O ves al querido y estimado *moré* de tu hijo cómo se le cierra a otro coche para ganarle el espacio para estacionarse. En estas situaciones, nuestra estima por esas personas se va de pique. Aun cuando, seguramente, ellos ya se arrepintieron por haber cometido ese error, nosotros no lo hemos olvidado.

Estando en ese canal, entonces tendemos a juzgar a la gente con muy poca misericordia, mucho menor de lo que Hashem suele mostrarle aun al peor judío. La *Guemará* nos trae un interesante escenario que ilustra este punto: Una persona pasa los últimos momentos de Yom Kipur comiendo, y no solo comiendo, sino que está ingiriendo algo *taref*. Apenas termina *Yom Kipur*, saca un anillo de su bolsillo, se lo pone a una mujer en el dedo, y declara: "Quedas santificada para mí, con la condición de que yo soy un *tzadik*".

El sólo hecho de hacer esta declaración al poner el anillo en el dedo de la mujer es suficiente para hacerla su esposa. Sin embargo, ¿qué quiere decir esa condición? ¿Cómo puede ser que un hombre que come *taref* en Yom Kipur se considere a sí mismo un *tzadik* por sólo decirlo?

La *Guemará* sostiene que él si ha cumplido con esa condición. Él realizó una ceremonia que es válida, ya que, suponemos que, antes de ponerle el anillo, él tuvo una chispa de inspiración, un pensamiento de *teshuvá*, y si ese es el caso, ese hombre ya no se considera un pecador.

La mayoría de la gente que conocemos no están en la categoría de comer sándwiches de jamón en Yom Kipur, pero, en ocasiones, si pueden mostrarse impacientes, o desconsiderados, o impulsivos, y eso los empuja a cometer actos equivocados, de los cuales, van a llegar a arrepentirse más adelante. Si ellos llegan a tener su momento de *teshuva*, y Hashem lo acepta, ¿Por qué nosotros no lo podemos hacer?



OUR MISSION

at the Chofetz Chaim Heritage Foundation is to inspire Jews around the world to grasp the life-enhancing gift of *shmiras haloshon, ahavas Yisrael*, and *shalom*, and to provide easy access to a wide array of options designed to spark personal growth.

18,000 daily
emails

THE NEXT ISSUE OF SHABBOS MENU WILL BE PUBLISHED FOR SHABBOS PARSHAS BEREISHIS



Rab Schwadron ya sabía que, una vez que te atreves a pasar por encima de esa reja y pasar al otro lado, uno puede gozar de esa luz limpia y pura al sentirse perdonado.

Adaptado del libro "The Gift of Speech", autor Shimon Finkelman, con permiso de Mesorah Publications.

TALK ABOUT IT

¿Por qué a mucha gente se le dificulta más pedir perdón a otras personas que a Hashem?
¿Qué podemos hacer para cambiar eso?

Inscríbete en el programa para la mesa de Shabat y recibe el boletín de Shabat semanalmente sin costo alguno

<http://powerofspeech.org/shabbos-spanish/>